



LA PISTA DE LA NOTICIA

SHERLOCK



**"ELLOS
RECIBIRÁN LA
TIERRA POR
HERENCIA"**

esta manera, como una obra revolucionaria para la revolución que ha comenzado. Ferrés revela en ella la jerarquía de un escritor auténtico, balbuceada en un admirable inicio. Todavía le falta, desde luego, un mayor dominio del oficio. Pero éste es un riesgo consultado de antemano en el con-

ESTOS CUENTOS de Roberto Ferrés expresan al primer libro que publica. Es tal vez en razón de ello que se advierte en sus relatos cierta timidez, algo que no constituye, sin embargo, ninguna vacilación en su propósito social y no lo contamina, entonces, con nada de mezquino o de cobarde. "Ellos recibirán la tierra por herencia" surge, de

LA ESCENA ESTA presentada sin reparos. Ferrés la pinta todavía más, casi bocetando una obra perfecta:

"En los puntos, con sus ciclistas y el coro acompañado de guitarras, mandolinas y laúdes de opereta, se dirigen a las almas perdidas, especialmente por el alcohol. Predican hombres y mujeres, y ponen de ejemplo su anterior modo de vida y sin pudor van gritando todo lo que los pasa por la cabeza. A veces predicán niños de corta edad y lo hacen con tal entusiasmo que parece que conocieran los pecados de lujuria y otros que enumeran. Después el más instruido de ellos habla sobre la Biblia, el rey Amaro y sus riquezas y el castigo que los envió Dios. La huida de Egipto del pueblo elegido, la amenaza para todas aquellas almas que no se rindan de que les caigan las diez plagas de Egipto, especialmente la langosta sobre los campos...

"José Pedro se estremeció de la risa.

"No me vayas a comer

la mata de cardenal, que tengo en un tarro, las langostas.

"Después se enoja:

"Canutos de la gran puta. Miro que llevárselo cantando.

"Tarde en la noche se filtra el coro a través de las casas.

Dame el goce, Señor,

dame el goce,

con el consolador.

"La traducción del inglés es "tu consuelo", pero no rima.

"Cachal, Olga, lo que quieren —grita muerto de la risa José Pedro."

Ya está echado el garfio con que el autor aferra el interés de los lectores. La atención de éstos no se soltará en el curso del relato, y lo mismo sucederá con todos los demás. Ferrés maneja bien su propio hechizo, el embrujo sutil con que envuelve los dramas humildes que presenta, sin retroceder ante ninguna de las mugres de la débil condición humana. "Sotito", por ejemplo, para mi gusto su cuento más certero, es ese mismo Sotito que todos hemos conocido más de una vez, sumiso al desprecio y

trato, un vicio natural y no importante, de menor cuantía, que habrá de superarse con el tiempo, al tranco de lo que Roberto Ferrés sign escribiendo, estableciendo, pues, que eso es lo único que interesa ahora. Ferrés "debe proseguir como escritor". Sus primeros relatos lo descubren como el poseedor de una rica veta, evidente como innegable en estos cuentos de duro sobre oscuro, aguzafuertes de la realidad social y popular de Chile, con su miseria, su lucha y su esperanza. Ferrés ha sabido calar con justeza en una hondura donde más de algún otro ha naufragado de modo irremediable. Ved, por ejemplo, esta escena de su cuento "El Güñi", acaso uno de los mejor logrados:

"Frente a la casa del maestro José Pedro hay un culto.

"Los evangélicos lo malcompearon su terreno a un feligrés y han edificado una casucha de tablas, con unos ventanucos cerrados, con una espesa malla de alambre. Adentro, las bancas, el sitio del coro y las mesas de las ofrendas y la del pastor, sin mayores pretensiones, son todo el templo.

"Día por medio llegan a él los evangélicos al caer la tarde, después "del punto", o sea la esquina donde han predicado durante largo rato. Su fe incommovible los lleva a las avenidas a predicar frente a los herméticos bungalows. Sólo algún carabnero o una empleada doméstica los escucha. El otro mundo está cerrado a su mensaje".

a que siempre se lo paseó a llevar, resignado "con sus pantalones gastados, con sus zapatos chincos, con su colección de corbatas deshilachadas, sus camisas usadas y transpiradas durante tres o cuatro días", hasta que logra convertirse en un Sotazo, esto es, en otro hombre, luego de escoltar a su jefe en la comisión de un crimen simulado. Entonces Sotazo llena los vasos de coñac:

"¡Salud! —me dijo—, por todos los "Sotitos" que seguirán deambulando por el mundo sin poder escapar a su destino... Que se jodan los huevones".

Pongo éstos como agradecidos en la boca del lector, señalando que los distintos halagos tienen una estatura de estorzo, uno por cada cuento. Hay, pues, que leer se la obra de Roberto Ferrés para saborearlos por entero. Su libro, que parece haber sido impreso por su cuenta en los talleres Quimantú, resulta entonces, por donde se le juzgue, un excelente libro Quimantú de cualquier manera, destinado por completo al pueblo.

Clarín. 28-11-72 P. 5 62207.

"Ellos recibirán la tierra por herencia" [artículo] Sherlock Holmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Holmes, Sherlock (Personaje ficticio)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ellos recibirán la tierra por herencia" [artículo] Sherlock Holmes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile